

Alegría

Alegría es el canto del corazón agradecido,
no importa que el dolor sea una espada.
No me apoyo en mis fuerzas cuando creo:
Otra fuerza mayor me nutre el alma.

No comprendo el por qué de muchas cosas:
No poseo la luz para aclararlas.
Pero sé que eres Tú que, desde dentro,
conduces mi vida hacia la Pascua.

Hay momentos muy duros en que pienso
que te olvidaste de mí y de mi plegaria,
porque no encuentro consuelo cuando rezo,
ni una luz que aliente mi esperanza.

Qué oscura es la noche del dolor que siento;
qué lejos la alegría tan querida y deseada.
Hay espinas que duelen mucho dentro,
son espinas muy duras y aceradas.

Pero creo que estás en mi camino,
que conoces y guías mis pisadas.
Tú me has querido siempre como a un hijo,
yo no puedo dudar de tu palabra.

Por eso quiero, Jesús, que hoy me mires
y así pueda llevar mi dura carga.
Mis hombros no soportan tanto peso,
y caigo con la cruz que tú llevabas.

Hoy me adentro en tu alma, porque quiero
Abrazarme a esa cruz que tú abrazabas.
Y morir contigo en ese lecho
Donde entregaste tu vida y me salvabas.

Padre Ramón Solá c.m.